

# Un buen reparto dentro de un mal gui3n

EL MUNDO, Editorial, 20.06.08

El hecho de que desde estas p3ginas hayamos estado pidiendo una democratizaci3n del PP que no se ha producido ni se va a producir en este congreso, no impide que estemos de acuerdo con algunas de las decisiones de Mariano Rajoy. En este sentido, nos parecen en l3neas generales acertadas las incorporaciones a la direcci3n del partido que el l3der del PP anunci3 ayer, 24 horas antes del comienzo de la cita de Valencia.

Mar3a Dolores de Cospedal tiene todas las condiciones para ser una buena secretaria general tanto por su perfil personal, su buena imagen y sus ideas avanzadas como por su dilatada experiencia pol3tica. Ha trabajado en la Administraci3n del Estado -llegando a subsecretaria-, ha sido consejera de Transportes de la Comunidad de Madrid y candidata a la presidencia de Castilla-La Mancha.

Cospedal puede encarnar la imagen de renovaci3n que necesita el PP, pero lo mismo podr3a decirse de Soraya S3enz de Santamar3a. La promoci3n de ambas queda lastrada, sin embargo, por el contexto de falta de democracia interna en el que se ha producido.

Es imposible no darse cuenta de que los nombramientos de estas dos mujeres, como el resto, forman parte de la estrategia de Rajoy de aferrarse al poder sin el respaldo de los militantes, que no van a poder hacer escuchar su voz en este congreso teledirigido desde el aparato.

María Dolores de Cospedal va a afrontar sus tareas con ese déficit de legitimación y bajo la atenta mirada de los barones que van a poner a prueba su autoridad. Por añadidura, la presencia de Javier Arenas como vicesecretario y responsable de la política territorial supone un importante contrapeso al poder de María Dolores de Cospedal, que, a diferencia de Acebes, no ha podido confeccionar su propio equipo.

Ana Mato, nueva responsable de organización, es una persona con buena sintonía con Rajoy y también con Javier Arenas, con el que ya ocupó el mismo puesto cuando éste era secretario general del PP. Por su experiencia, por su influencia en el partido y por sus contactos, Arenas puede convertirse de facto en el número dos del PP y en el hombre clave para dirimir una bien poco hipotética sucesión de Mariano Rajoy.

María Dolores de Cospedal tendrá que simultanear su trabajo en Génova con su labor de candidata en Castilla-La Mancha, lo cual es un handicap para realizar bien ambas tareas. Lo lógico sería que renunciara cuanto antes a ser la líder del PP en Castilla-La Mancha, siguiendo el espíritu de los Estatutos y el criterio de un sector del partido, pues no se puede atender a todos en general y a uno en particular.

El cuarto de los nombramientos importantes es el del diputado valenciano Esteban González Pons como portavoz, una misión que puede realizar a la perfección dadas sus buenas dotes de comunicador. El problema es que puede chocar con Soraya Sáenz de Santamaría, la portavoz del PP en el Congreso.

En conjunto, se puede decir que el equipo del que se va a rodear Rajoy es equilibrado, con personas competentes y experimentadas y ganas de

trabajar. Queda de momento fuera del núcleo ejecutivo el potencial delfín, Alberto Ruiz-Gallardón, lo que era inevitable dado que sus responsabilidades como alcalde le obligan a centrar todos sus esfuerzos en lograr la organización de los Juegos Olímpicos.

Estamos en resumidas cuentas ante una película que deja una sensación de experiencia inacabada, pues un buen casting -y reconocemos que éste lo es- no basta para compensar un mal guión y una dirección falta de genio y vibración.